

UN PROFETA EN LA CASA

(Sermón para el día del Espíritu de Profecía adaptado de un tema de George Vandeman)

Texto: 2 Crónicas 20:20 "Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados".

INTRODUCCIÓN

El editor de un periódico de una gran ciudad estaba hablando con un pastor adventista. Decía: "Ocasionalmente escucho el programa radial The Voice of Prophecy. De vez en cuando doy un vistazo a la revista Signs of the Times que alguien me envía. Tengo una Biblia en mi escritorio. Escucho y leo como un periodista".

Y entonces agregó: "Yo me pregunto si ustedes las adventistas no se dan cuenta de una ventaja que ustedes tienen sobre el resto del mundo. Ustedes tienen fuentes de información interna, que son realmente asombrosas revelaciones exclusivas de información anticipada. Ustedes van adelante de lo que va a suceder que nuestros mejores reporteros".

Y entonces, una penetrante pregunta: "¿Qué están haciendo con ella? ¿Por qué no la capitalizan más? ¿Cómo pueden permanecer callados? ¿Por qué no los vemos teniendo más reuniones públicas advirtiéndoles a la gente de los eventos futuros?"

¿Qué quería decir este editor? Información interna - información anticipada - delante de nuestros mejores reporteros - ¿una real exclusividad? ¿Conocen las Adventistas alguna cosa que el resto del mundo no conoce? ¿Tienen ellos fuentes que no disponen los mejores reporteros? ¿Qué clase de agudeza, qué clase de ventaja tienen?

Los Adventistas del Séptimo Día son conocidos como cuidadosos estudiantes de la Biblia. Creen que el libro de Apocalipsis está escrito especialmente para nuestros días, y esto significa que debe ser entendido. El libro de Apocalipsis está lleno de clara, directa y a veces detallada información acerca de nuestros días. Y los

Adventistas del Séptimo Día han estado compartiendo lo que han aprendido de su estudio. Pero, ¿hay algo más? ¿Tienen alguna otra ventaja?

DESARROLLO

El antiguo rey de Siria estaba en guerra con Israel. Pero estaba teniendo un problema, porque el rey de Israel parecía conocer todos sus movimientos antes de tiempo. Convocó a todos sus sirvientes y les demandó encontrar quién estaba espiando para Israel. Uno de sus siervos replicó: **2 Reyes 6:11, 12**: "**¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta**".

Esto era una ventaja -una tremenda ventaja militar- tener un profeta en la casa. Vez tras vez los reyes de Israel y de Judá fueron instruidos por los profetas cuando ir a la guerra y cuando no ir. ¡A veces desobedecieron el consejo divino, con horribles resultados!

Josafat, rey de Juda, habló estas palabras de consejo: **2 Crónicas 20:20 ú.p.** "**Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados**".

La tierra de Egipto sobrevivió 7 años de terrible hambruna, gracias a que José, vendido como esclavo a Egipto por sus hermanos, advirtió al rey del hambre venidera y le dijo cómo prepararse para ese momento.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, recibió un sueño en el cual se delineaba la historia desde sus días hasta los nuestros. Pero él olvidó el sueño, y ninguno de sus magos consejeros pudo descifrarle cual había sido el sueño. Fue el profeta Daniel, un joven hebreo cautivo, quien le contó el sueño y su interpretación.

Años más tarde en la fiesta de Belsazar, no hubo ni un alma que pudiera leer la terrible escritura de la pared. Pero Daniel pudo y lo hizo.

Una joven viuda se aprestaba a preparar el último bocado bocado de comida para ella y su hijo, y luego morir por inanición. Pero apareció Elías, justo a tiempo, y le pidió que lo alimentara primero a él. Ella lo hizo, le dio refugio en su hogar, y

aquel diminuto último bocado de comida, terminó con el hambre en la casa. Mas tarde cuando su hijo enfermó y murió, Elías oró por él y su vida le fue devuelta.

¡Siempre ha sido una gran ventaja tener un profeta en la casa! ¿No sería una ventaja hoy también? El profeta Amós escribió: **Amós 3:7: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas"**.

Dios siempre ha hablado a través de sus profetas. En tiempos de crisis, él ha concedido una especial orientación a través de un profeta. Antes del diluvio universal, estuvo Noé. En el tiempo de la apostasía general de Israel, allí estuvo Elías. Antes que Jesús comenzara su ministerio en la tierra, allí estuvo Juan el Bautista. Para escribir el libro de Apocalipsis, allí estuvo el apóstol Juan.

Les pregunto, en tiempo de una crisis tal como el mundo nunca ha conocido, cuando Cristo está listo a regresar y el mundo esta por terminar abruptamente, ¿no enviará Dios un mensajero/a especial, y una especial orientación para su pueblo y para el mundo? Salomón el hombre sabio dijo: **Proverbios 29:18 pp: "Sin profecía el pueblo se desenfrena"**.

Hoy tenemos una abundancia de profetas. Con frecuencia llenan los titulares de los periódicos y redes sociales. Pero parecen estar mayormente preocupados por las actividades de las estrellas de cine. ¿Es que Dios tiene algo especial en esa información para nosotros? ¿Es esa la información sin la cual podríamos perecer?

La presencia de falsos profetas prueba una cosa, que por allí cerca hay verdaderos profetas. El ángel caído y sus secuaces nunca molestan con un engaño cuando algo genuino no existe (Ha visto usted alguna vez algun billete falso de tres dólares o de seis euros?) .

¿Ha tenido la Iglesia Adventista un profeta entre su pueblo todos estos años? Ees este es el punto, la ventaja, el real exclusivismo de la cual hablaba el editor? Probablemente sí.

Elena White (Elena Harmon) cumple con cada prueba de un verdadero profeta. Actuó como mensajera de Dios desde Diciembre de 1844 cuando recibió su primera visión, hasta su muerte en 1915.

Una jovencita de 17 años. Ella estuvo entre aquellos que fueron amargamente chasqueados cuando el Señor no regresó el 22 de Octubre de 1844.

Alrededor de 50 días mas tarde recibió su primera visión -la primera de más de 2000 durante su vida- Sus consejos han dado a la Iglesia Adventista el Séptimo Día una ventaja señalada, una ventaja distinta en muchos aspectos.

El famoso Dr. John Harvey Kellogg, mundialmente renombrado director del gigantesco Hospital de Battle Creek en su momento de máximo apogeo a la vuelta del siglo, habló de esta gran ventaja. En ese tiempo estaba en N. York hablando con el Dr. David Pulson, quien recién había completado su entrenamiento médico. Era 1895. Dijo: "¿Sabe usted por qué el Sanatorio de Battle Creek es capaz de mantenerse 5 años adelante en el mundo de los conocimientos médicos?" El Dr Pulson dijo que no sabía. El Dr. Kellogg le explicó: "Cuando algo nuevo es traído al mundo de la medicina, yo se, por mis conocimientos de los escritos de Elena White, si eso es bueno o no. Si lo es, instantáneamente lo adopto y lo publicito, mientras el resto de los doctores lo van aceptando lentamente, y cuando ellos finalmente lo adoptan, yo ya tengo 5 años de haber comenzado con ello".

"Por otro lado -continuó- cuando la profesión médica es invadida por algo nuevo, si ello no cuadra con lo que ella ha escrito, yo simplemente ni siquiera lo toco. Cuando los doctores finalmente descubren su error, ellos se preguntan cómo yo llegué a anticipar el problema. y no caí en él".

¡Piense en esto! El estaba hablando de una mujer que no tenía ningún entrenamiento médico. Ella no era una nutricionista. Ella tuvo solamente 3 grados de educación primaria.

Lo que ella escribió sobre salud, era con frecuencia todo lo contrario de lo que se creía en sus días. Escribió en 1864,

"El tabaco es un veneno lento, insidioso, pero de los más nocivos y malignos, tiende a exitar y luego produce una paralizadora influencia sobre los nervios del cuerpo. Es de todos el más peligroso porque sus efectos sobre el sistema son lentos, al comienzo apenas perceptible. Multitudes han caído víctimas de su influencia venenosa. Se están asesinando a sí mismos con este lento veneno". 4 SG 128

¿Pueden ustedes imaginarse cómo fue ridiculizada por decir esto, en una época cuando el mundo médico miraba el fumar tabaco y cigarrillo como un remedio efectivo para curar las enfermedades del pulmón? Un médico aún enfatizaba que una persona debía cuidadosamente inhalar profundo para que las superficies del pulmón fueran bañadas con el humo!

Elena White nunca oyó del colesterol. Pero en 1868 ella advirtió que aquellos que consumen carne, **"son candidatos seguros para un ataque al corazón y aún la muerte repentina". 2T 61.** Ella dijo que la grasa animal **"enferma la corriente sanguínea" CRA 393.** Y hoy entendemos perfectamente todo acerca del colesterol, las grasas saturadas, de las arterias coronarias, de los ataques cardíacos y de las muertes repentinas.

Ella no entendía las razones detrás de todo lo que se le dijo que escribiera. En una ocasión dijo: "Los porqués y los cómo de esto no lo sé, pero le doy la instrucción que me ha sido dada".

Si Elena White no entendió los porqués y los cómo de todo lo que escribió, tampoco nuestros hermanos a quienes estabas dirigidos la mayoría de las veces lo entendieron. En una época cuando sus declaraciones fueron ridiculizadas, en una época cuando ella habló en completa oposición a los conocimientos médicos que la rodeaban, en una época cuando todavía la ciencia no había comenzado a confirmar lo que ella había escrito, ellos de todas maneras siguieron sus consejos.

¿Fue esto un ciego conformismo, seguir a un líder sin sentido? No. Ellos simplemente investigaron sus credenciales divinas como profeta de Dios, y las encontraron en perfecto orden, y eso fue suficiente.

¿Cuál fue el resultado? Los Adventistas del Séptimo Día han gozado de una tremenda ventaja en asuntos de salud. Gracias a sus consejos en contra del uso de tabaco, han escapado del cáncer de pulmón. y más aún, gracias a sus consejos de no consumir carne animal, han escapado también, en un alto porcentaje, a otros tipos de cáncer.

Los adventistas definitivamente viven más que la población en general (un promedio de 9 años más). Esto ha sido comprobado vez tras vez por estudios científicos. La revista National Geographic hace unos años publicó un número entero para hablar sobre esto.

Algunos erróneamente han pensado que los adventistas con su vegetarianismo y su no fumar y no consumir alcohol, se han estado conformando con un extraño tabú religioso. Esto no es verdad. Simplemente hemos seguido el consejo divino dado con el propósito de proteger la salud. Y ha valido la pena.

Los consejos de Elena White fueron una incalculable ventaja para la iglesia en sus comienzos. Las estadísticas del 2023

(<https://documents.adventistarchives.org/Statistics/Other/SDAWorldChurchStatsSummary2023.pdf>) nos ilustran que existen alrededor de 1400 hospitales, centros médicos y clínicas. 2900 universidades, colegios y academias o liceos. 56 casas publicadoras alrededor del mundo. Y casi todos gracias a las consejos dados a través de ella. Ella no solamente fue divinamente instruida acerca de qué instituciones debían establecerse, sino, cuándo y dónde.

A veces, sin embargo, sus consejos fueron rechazados. Y esta fue un área de su obra poco agradable. Como los profetas de la Biblia, ella fue llamada para señalar los pecados de algunos. Algunos aceptaron sus mensajes con un espíritu correcto y corrigieron su curso de acción. Otros no. Por eso ella no fue popular. Pero así ocurrió en las tiempos bíblicos. El mundo nunca ha sido muy bueno con sus profetas, excepto con los falsos profetas. Los mensajeros de Dios fueron populares sólo cuando profetizaban cosas buenas. Leamos **Isaías 30:10 "Que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras"**. Jeremías pasó un tiempo en una cárcel y en un pozo porque lo que predijo no era lo que el pueblo quería oír. Jesús llamó a Jerusalén la ciudad que mata a los profetas (Mat. 23:37).

El factor tiempo en los mensajes de Elena White fue algo fuera de lo común. A veces una carta o un consejo podía llegar justo cuando un comité o junta estaba luchando con algún problema difícil. Con frecuencia esa carta había sido escrita varias semanas antes que el problema se desarrollara y enviada de lugares tan lejanos como Australia.

En una ocasión en una visión, se le mostró un grupo de hombres en una junta, discutiendo acerca de las publicaciones. Ella oyó lo que se estaba diciendo sobre un punto específico. Cinco veces trató de relatar la visión, pero cada vez que comenzaba a hablar de ella, su memoria de la visión desaparecía. Finalmente a las 3:00 de la mañana de cierto día, fue despertada y se le instruyó que relatara la visión en una junta temprano por la mañana. Esta vez no tuvo problemas para recordarla. Un hombre se levanto y dijo: "Yo estuve en esa reunión anoche".

"¿Añoche?! -exclamó ella- yo pensé que esa junta había ocurrido meses atrás". Este hombre confesó que justo antes que la reunión fuera pospuesta para las 3:00 AM, él había agitado un papel sobre su cabeza y había hecho la misma acotación que ella lo había oído en visión meses atrás. Él finalmente tomó la decisión correcta.

No siempre ocurrió así. En 1902, después que los líderes de la iglesia repetidamente habían rechazado el consejo divino, dos instituciones adventistas sufrieron un devastador incendio. El jefe de bomberos de Battle Creek, quien tenía experiencia en apagar grandes incendios, mas tarde declaró que en todos los incendios relacionados con los adventistas sus posibilidades fueron cero. Simplemente no podían controlarlos. Dijo que había algo extraño en ello. El agua de las mangueras de los vehículos parecía actuar más como gasolina que como agua.

No es por accidente que la Iglesia Adventista alrededor del mundo permanece unida en sus creencias y en su presentacion de las bases de la verdad bíblica (aunque hay movimientos internos intencionales queriendo socavar lo que Dios estableció y reveló). Las enseñanzas doctrinales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día no fueron formuladas por Elena White. Mas bien, ellos arivaban a ellas después de largas sesiones de cuidadoso estudio de la Biblia y mucha oración. A veces ella estaba sentada en esas reuniones, pero por no ser teóloga, era muy difícil para ella entender los problemas. Vez tras vez, sin embargo, cuando llegaban a un punto donde ya no podían avanzar más en la canprensi3n de las Escrituras, se le presentaba una visi3n a veces para confirmar sus conclusiones o señalarles una nueva direcci3n.

Esta destacada direcci3n reconocida por aquellos serios y cuidadosos estudiantes de la Biblia como la obra del Esp3ritu Santo, fue una incalculable ventaja.

Y así a través de los años, donde el fanatismo se levantaba en alg3n lugar, sus consejos apropiados llegaban justo a la hora que se los necesitaba.

Una compasiva persona, como era, llegó a conmoverse y llorar muchas veces sobre estos problemas y rogó por aquellos que estaban en peligro. Cuando las ideas panteistas se expandieron a través de un libro, que sin previo aviso comenzó a circular entre los adventistas, se le mostr3n en visi3n los peligros de esas aparentemente inocentes ideas, las cuales si se las seguía, conducirían a la adoraci3n de la naturaleza en lugar del Creador.

Por varios meses ella observó el desarrollo de esta crisis. Calmadamente aconsejó a aquellos que caían en este sagaz error. Por semanas casi no pudo dormir. Entonces una noche en 1903, ella vio en visi3n un barco a punto de chocar con un gigantesco tempano (iceberg), y una voz gritó: "¡Avancen!"

Ella reconoció la orden. No había que perder un sólo momento. Y avanzaron, como ella dice, temerosamente. La iglesia se sacudió violentamente, perdió una institución y algunos de sus más talentosos médicos y ministros -tal como Jesús perdió a su más talentoso discípulo. Pero la iglesia avanzó en línea recta, tremendamente sacudida, pero libre de ese tremendo peligro y de ser destruida.

Es imposible estimar totalmente la gran ventaja de tener toda la sabiduría de Dios guiándonos a través de la voz profética.

Aun hoy, al igual que en las tiempos bíblicos, algunos no desean escuchar la voz profética muy cerca. No desean que Dios esté cerca enviando mensajes a través de la pluma de un profeta mostrándoles el camino seguro. Así que buscan alejarse o alguna excusa para no escuchar esa voz que los disturba.

Algunos siempre han estado molestos con el hecho de que Elena White frecuentemente tomaba material prestado de una variedad de autores, incluyendo historiadores. Aún los escritores bíblicos con frecuencia utilizaban los escritos de otros. ¿Deben ser condenados por ello? Jesús en sus enseñanzas, a veces repitió lo que otros habían dicho antes que él. ¿Debemos condenarlo porque la regla de oro no se originó en el Sermón del Monte, y porque enseñó "amarás a tu prójimo como a ti mismo" como lo dijo Moisés previamente? (Lev.18: 18)

¿Deja la verdad de ser verdad porque alguien la ha dicho antes? ¿Es la verdad para ser mencionada una sola vez, para luego ser negada por las generaciones subsiguientes?

¿Estamos justificados para demandar que Dios mostró en forma sobrenatural una visión a sus profetas, la cual se puede encontrar en alguna buena biblioteca? Como autor y originador de la verdad, ¿no tiene el derecho de tomar de cualquier fuente humana que él elija? ¿Está él obligado a pedir permiso para citar los escritos de algún profeta anterior cuando él ha inspirado a un profeta mas tarde a escribir algo? ¿Esta duplicación hace de Dios o del profeta un plagiarista?

¿Y qué acerca de los escritos de los historiadores? ¿No tiene Dios derecho a los hechos de la historia? ¿Es la historia el patrimonio solo de los historiadores?

Añadan a esto el hecho de que en los días de Elena White, especialmente los escritores religiosos, tomaban prestado libremente de uno y otro, y consideraban esto como un honor que otros autores así lo hicieran.

Jesús pudo haber elegido como sus discípulos a hombres altamente educados. Sin embargo, eligió a humildes pescadores dispuestos a ser enseñados. Elena White fue elegida por la misma razón. Con solo tres grados de educación. Ella sentía su incapacidad y falta de habilidad como escritora. Pero escuchen lo que su hijo W.C. White declaró en 1933:

"En su temprana experiencia, cuando ella se sentía totalmente impotente para expresar en el lenguaje humano las revelaciones de la verdad que se le había impartido, se le recordaba que el conocimiento y la sabiduría vienen de Dios, y se le aseguraba que Dios le concedería su gracia y dirección. Se le dijo que en la lectura de libros y periódicos religiosos, encontraría preciosas gemas de verdad expresadas en un lenguaje aceptable, y que recibiría ayuda del cielo para reconocerlos y separarlos de aquello que estaba errado que con frecuencia los encontraría asociados".

Elena White, al pedir prestado de otros autores, nunca pidió prestada las falsas enseñanzas. ¿Cómo es que ella pudo reconocer inmediatamente aún hasta una frase que tenía un error doctrinal? ¿Cómo puede ser esto, a menos que el Espíritu Santo la estuviese guiando?

En este momento quiero traerles una cita que es muy apropiada, no solo por lo que dice, sino por quien la dice. En la amplia biblioteca de Elena White había un libro llamado "El Gran Maestro", por John Harris. Ella estimó mucho este libro, y tomó prestadas varias porciones. Pero escuchen lo que el mismo J. Harris dijo en las páginas 33 y 34 del mismo libro:

"Supongan, por ejemplo, que un profeta inspirado apareciera ahora en la iglesia para añadir un suplemento a los libros ya canonizados -qué Babilonia de opiniones encontraría existen en casi cada asunto teológico. Y cuán probable sería que su ministerio consistiera, o pudiera consistir, en la mera selección y ratificación de tales opiniones de acuerdo a la mente de Dios. La originalidad absoluta es casi imposible".

En la opinión de J. Harris había "algo más aún para un mensajero divino, que el oficio de tomar algunas de estas opiniones e imprimirlas con el sello celestial".

Usted puede decir, "Prefiero vivir solamente por la Biblia. la Biblia es suficiente para mí".

Sí, "Sola Scriptura" -la Biblia y solamente la Biblia- fue el clamor de la Reforma. Pero hay un problema. Déjenme explicarles. Suponga que el capitán de un barco sigue cuidadosamente el mapa marítimo todo el tiempo. Pero en el mapa le dice que debería tomar un práctico (copiloto) a bordo para que lo guíe en la complicada entrada a cierta bahía. ¿Está él siguiendo las indicaciones del mapa si rechaza tomar a un práctico a bordo en aquel lugar? ¡El capitán de un gran buque de guerra lleno de marinos hizo eso, tocó una mina, y perdió la nave y varios de sus hombres!

la Biblia en Apocalipsis 12:17 describe al pueblo de Dios de los últimos días como "los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo". ¿Y qué es el testimonio de Jesucristo? En dos ocasiones el apóstol Juan cayó a los pies del ángel para adorar, y se le dijo que adorase a Dios. Dos pasajes similares, con palabras similares, **Apocalipsis 19: 10: "Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía". Apocalipsis 22:9: "Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios".**

Noten que el primero dice: **"y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús"**. Y el segundo dice: **"de tus hermanos los profetas"**. Evidentemente el testimonio de Jesús es algo que tienen los profetas. Y Apocalipsis 19:10 añade que **"el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía"**.

Colocando juntos estos textos, queda claramente establecido que Apocalipsis 12:17 se refiere sin lugar a ninguna duda que el pueblo de Dios de los últimos días tendría el don de profecía operando entre ellos.

Les pregunto entonces, ¿estamos realmente siguiendo la Biblia si rechazamos el don de profecía, el cual nos dice la Biblia estaría presente entre su pueblo en los últimos días? ¿Estamos siguiendo a Jesús si rechazamos a un profeta/mensajero a quien el mismo Jesús nos lo presenta que sería una de las dos características distintivas del pueblo de Dios? La verdad es que la Iglesia Adventista del Séptimo Día sin el don de profecía, no podría reclamar ser el pueblo descrito en Apocalipsis. No lo podría ser ningún otro grupo. El don de profecía debe obligatoriamente estar presente.

Los Adventistas a veces han sido acusados de colocar los escritos de Elena White por encima de la Biblia. Pero, ¿está un profeta colocándose por encima de la Biblia,

cuando el profeta es responsable ante la Biblia que él será rechazado si escribe alguna cosa contraria a ella?

La Biblia es la gran norma por la cual todo profeta debe ser medido. Y Elena White ha sido más medida que cualquier otro profeta antes que ella. Déjenme explicarles.

El Espíritu Santo es el legítimo autor de las Escrituras. El Espíritu Santo habló a través de todos los profetas de la Biblia, **2 Pedro 1:20, 21: "Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo"**. Y el Espíritu Santo nunca se contradice a sí mismo. Nunca le dirá a un profeta algo contrario a lo que él ha dicho a los profetas anteriores a él.

Un profeta hoy debe ser medido por los profetas de la Biblia, porque ellos fueron primeros. Moisés fue el primero en escribir, y cada profeta que le siguió, debía estar de acuerdo con Moisés o debía ser considerado fraudulento.

Daniel tuvo que estar de acuerdo con Moisés, Isaías, Jeremías, y muchos otros. Pablo tuvo que estar de acuerdo con todos los profetas del Antiguo Testamento. Y Juan en el Apocalipsis debió estar de acuerdo con todo el resto. Mucho más entonces, se demanda de Elena White en sus escritos, pues si fue inspirada por el E. Santo, debe medirse con lo que el Espíritu Santo ha dicho en toda la Escritura. ¡Qué prueba! ¡Y ella la ha afrontado!

Una de las modernas adivinas (psychics), Jane Dixon, ya fallecida de un infarto en 1997 en Washinton DC -posiblemente la más popular de todas en las últimas décadas, que reclamaba ser profetiza- fue entrevistada en TV, y se le preguntó si sus predicciones estaban de acuerdo con la Biblia. Ella respondió con una mirada sorprendida: "No sé, nunca pensé en esto!" ¿Extraño, no es cierto?

Las visiones de Elena White no enfatizan o denotan preocupación por las actividades de las estrellas del cine -aunque por supuesto Dios los ama a todos ellos. No están referidas a asesinatos de gente famosa, o caída de aviones --por trágicas que estas sean. Mas bien sus visiones estan relacionadas con la gran controversia entre Cristo y Satanás, desde su origen hasta el fin. También revelan la estrategia del angel caído a través de todo el conflicto.

¡Creo que ustedes estarán de acuerdo que conocer todo esto es una incalculable ventaja!

CONCLUSIÓN

El primer capítulo del libro "Patriarcas y profetas" de Elena White, describe en detalles cómo se originó el pecado en el cielo con la deserción de Lucifer, el ángel más encumbrado. Sus respuestas a las preguntas que a todos nos han cautivado: ¿Cómo comenzó el pecado? ¿Por qué fue permitido? ¿Por qué Dios no destruyó a Lucifer al cornienzo de su rebelión? ¿Hay otros mundos envueltos en este drama, o es sólo el nuestro? ¿Por qué Dios no hace algo para sacarnos del problerna en que estamos? ¿Par qué lleva esto tanto tiempo? Toda está allí. Mas tarde en el mismo libro hay un capítulo que describe con todo detalle el Diluvio en las días de Noe. Lo presenta como si fuese un testigo ocular, ¡lo mantendrá a usted fascinado, y nunca dudará otra vez!

El libro "El Deseado de todas las gentes", es el más hemoso libro jamás escrito sobre la vida de Cristo. Al igual que un telescopio nos da más detalles. El gigante espejo del Monte Palomar, Hubble o James Webb no añade una sola estrella al cielo. Pero cuántas más puedes ver a través de él. Así ocurre con este libro. Con detalles adicionales, a usted le es posible entender el conflicto entre Cristo y sus enemigos. Usted verá cómo el angel caído siguió sus pasos todo el tiernpo desde Belen hasta la cruz. ¡Y cuando usted lee las capítulos del Getsemaní y el Calvario se quebrantará su corazón! Usted verá todo lo que implicó el Calvario.

Su libro "El conflicto de las siglos" es el mas maravilloso que usted podrá leer. Comienza con la destrucción de Jerusalen (70 DC), sigue a través de la Edad Oscura y la Reforma y llega hasta nuestros días.

Pero no se de la detiene allí. Se mueve hacia el futuro y nos ilumina los asuntos de la crisis que está delante de nosotros mientras el conflicto de los siglos llega a su final. Lo hace a usted ser un testigo visual de los trastornos en la naturaleza, el rugir de la tempestad, la tierra convulsionada a punto de partirse. El sol brillando a media noche. Una mano en el cielo sosteniendo los Diez Mandamientos. ¡El gozo expectante y la espera del pueblo de Dios, en contraste con la agonía de aquellos que esperaron demasiado tiempo para arrepentirse!

Y entonces viene la hora del triunfo final, y cómo el Señor Jesús abre los cielos e irrumpe a través del espacio estelar cabalgando en una nube de gloria, escoltado por cada ángel del cielo. La historia toca a su final... ¡Y esto no es ciencia ficción!

¡Qué ventaja -que maravillosa ventaja- provista por Dios para estos días turbulentos! Un profeta en la casa.

Lo fue en tiempo del Éxodo y en cada crisis del pueblo de Dios. **Oseas 12:13 "Y por un profeta Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y por un profeta fue guardado".**

2 Crónicas 20:20 ú.p. "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados". Estas palabras fueron pronunciadas en un momento de de máxima crisis hace muchos siglos, cuando todo indicaba que una coalición de tres poderes (Moabitas, Amonitas y otros de los Amonitas) aniquilarían al pueblo de Dios. El don de profecía hizo la diferencia.

Jesús, en Apocalipsis 16:13, 14, nos señala que en el tiempo final tres poderes inmundos (el dragón, la bestia y el falso profeta) se unirán para la destrucción del pueblo de Dios. Nuevamente los consejos proféticos dados por Dios a su pueblo harán la diferencia... si creemos en ellos y los obedecemos.

Por eso podemos afirmar con seguridad y hacer nuestras las palabras de Josafat **2 Crónicas 20:20 ú.p. "Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados".**